

Una óptica humanista y conductista de la sustentabilidad

Cheroky Mena Covarrubias

Desde el punto de vista de algunos defensores de la sustentabilidad, el concepto significa administrar los recursos que se tienen en el presente de una manera armónica con el ambiente en el que se vive, es decir, el vivir sin agredir, sin extinguir los recursos con los que se cuenta para poder contar con éstos en el futuro de una manera satisfactoria.

Para abordar esta problemática desde una visión psicológica es necesario enfocarnos en los factores implicados dentro de la conducta del hombre, la carga de responsabilidad que posee el hombre con respecto a su conducta, y las consecuencias que tiene esta misma dentro de su contexto.

Para poder contextualizar al hombre, es necesario partir de una premisa esencial enfocada al hábitat natural: la tierra, la cual es un ente cambiante, o como menciona Guillermo Foladori (2001): "...el planeta ha ido modificando su forma física, y su aspecto y colores, también ha ido experimentando diferentes formas de vida, desarrolladas a través de la múltiple evolución de las frecuentes extinciones".

Los dos factores primordiales que pueden causar un cambio o la extinción de vida en la tierra son provocados por factores externos a la tierra, y/o factores internos. Los primeros pueden ser provocados por el impacto de cometas o meteoritos sobre la superficie de la tierra, o la creación de supernovas (explosión de estrellas de gran tamaño) a los cuales no podemos atribuirles ninguna responsabilidad al hombre. A diferencia de los factores externos, en los factores internos, la humanidad sí ha tenido y tiene injerencia directa; algunos ejemplos de esto son los cambios climáticos provocados por agresiones humanas al ecosistema, una sobre explotación de las fuentes naturales de energía y por consecuencia su extinción, etc.

Habiendo atribuido al hombre su carga de responsabilidad sobre algunos cambios en su entorno, es pertinente tomar en cuenta los

factores que están implicados en la conducta del hombre. Es decir, el modelo de cultura contemporáneo, y el modo de vida predominante. De aquí surgen ciertas preguntas: ¿Cuál es el modo de vida predominante?, ¿cuál es el modelo de cultura en la actualidad?. En respuesta a estas preguntas que me planteo, Antonio Elizalde (2003) asevera que el modelo predominante es el de "desarrollo" (crecimiento), el cual conlleva implícitamente a una ideología de progreso, o como ejemplifica el mismo Elizalde: "es casi inconcebible para un economista pensar, por ejemplo, en el crecimiento cero. Casi toda la reflexión económica esta organizada en torno al crecimiento". Las preguntas planteadas en las aseveraciones de Elizalde dejan ver, de manera imprecisa, que se ha llevado a cabo un proceso lento y silencioso, en el cual se ha ido asentando y encarnando el modelo económico en la cultura de las personas, hasta incorporarse como un *modus operandi-vivendi* en la cotidianidad, situándose por encima de otros modelos. A mi consideración, como consecuencia de este proceso, el modelo económico ha rigidizado la cultura de manera que no deja espacio alguno para otros modelos propuestos desde diferentes ámbitos, como son: la ecología, psicología, biología, por mencionar algunos pocos.

La manera en la que el modelo económico se ha encarnado en la cultura, es a través de la manipulación de la motivación, para crear necesidades (esto se da de manera extrínseca a las personas), necesidades que apuntan en dirección de la cultura del más, la cultura económica. Esto quiere decir, más, más, más, o mayor cantidad en menor tiempo.

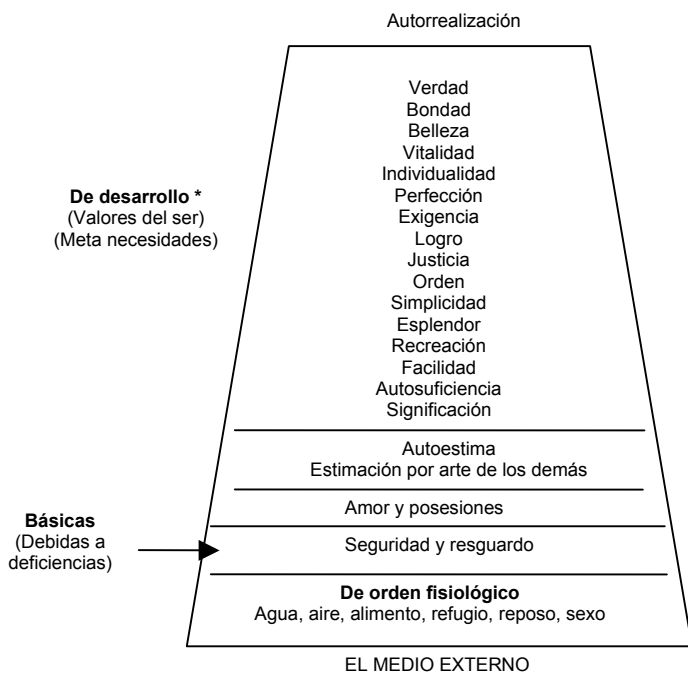
Desde la perspectiva humanista dentro de la psicología, más específicamente en la visión de Abraham Maslow, las necesidades y su satisfacción están planteadas desde la teoría de las necesidades básicas, o más conocida como la pirámide de Maslow. La pirámide plantea que para poder llegar a aspirar a los niveles superiores es necesario haber cumplido por completo el nivel anterior, y así sucesivamente hasta alcanzar los niveles más altos.

Para Maslow, así como para muchos teóricos de la psicología, las necesidades o pulsiones-deseo (desde el psicoanálisis) nunca llegan a una satisfacción completa o son acompañadas por el surgimiento de una nueva necesidad, por lo cual siempre permanecerá en el hombre un status de requerimiento.

Humanismo

Según Maslow las necesidades pueden ser suprimidas o ignoradas, por lo que menciona ciertas condiciones para que algunas necesidades se puedan considerar como básicas o vitales, dependiendo de si son satisfechas o no; (1) Su ausencia produce enfermedad, (2) Su presencia previene contra la enfermedad, (3) Su reimplantación cura la enfermedad, (4) En ciertas situaciones muy complejas (de libre elección), la persona privada de ella, la prefiere ante otras cosas-satisfacciones, (5) Resulta inactiva, de muy menguado efecto o nula funcionalmente, en la persona saludable.

Fig.1 Jerarquía de necesidades según Maslow



Condiciones esenciales para la satisfacción de las necesidades:

**Libertad, justicia, ordenación o método
Desafío (estimulación)**

* Las necesidades de desarrollo son todas de igual importancia (por tanto, no obedecen jerarquía alguna).

• Necesidades fisiológicas: Cuando un elemento que integra este nivel requiere ser

satisfecho, éste relega por completo a las necesidades de otras jerarquías; sin la satisfacción completa de las necesidades de este nivel, no se puede avanzar a los siguientes niveles.

• Necesidades de seguridad: Este nivel se sustenta bajo las premisas de orden y estabilidad, las cuales el hombre busca continuamente, por ejemplo: el tener un ingreso monetario permanente, límites y reglas bien establecidos, etc.; a falta de éstas es cuando surge la inseguridad.

• Necesidades de amor y pertenencia: La definición más delimitada que aporta el humanismo a este concepto es la de Carl Rogers (que el mismo Maslow considera): “amor significa ser plenamente comprendido y profundamente aceptado por alguien”, Según Maslow, “el amor implica una sana y afectuosa relación entre dos personas”. Partiendo de estas dos definiciones, la necesidad de amor se basa en algo que incita a las personas a ser aceptadas y adheridas a una relación. Maslow: “La necesidad de amor implica darlo y recibirlo... por tanto, debemos comprenderlo; ser capaces de crearlo, detectarlo, difundirlo; de otro modo, el mundo quedará encadenado a la hostilidad y a las sombras.”

• Necesidad de aprecio: Esta necesidad se divide en dos aspectos, el aprecio que se tiene uno mismo (autoestima, confianza, pericia, suficiencia, etc.) y el respeto y estimación que es recibido de otras personas (reconocimiento, aceptación, etc.). La expresión de aprecio mas sana según Maslow es la que una persona puede manifestar “en el respeto que le merecemos a otros, más que en renombre, la celebridad y la adulación.”

• Necesidad de actualización del yo: Después de haber satisfecho las necesidades anteriores, el hombre se enfoca en las cosas que puede alcanzar, llevar a cabo, o llegar a ser. Como dice Maslow: “el deseo de llegar a ser todo aquello de lo que uno es capaz”.

• Necesidad de saber y comprender: Esta necesidad está impulsada por una inquietud de encontrar nuevas cosas; algunas características de esta necesidad son: la

curiosidad, atracción por lo misterioso, lo inexplicable, etc. Las personas que no presentan estas características son presas de caer en el tedio o en conformismo, algo que afirma Maslow, puede llegar a crear lentamente síntomas de apatía mental.

- Necesidad de lo estético: Este concepto está ligado a la concepción e imagen de uno mismo, a la manera en la que la misma persona se percibe.

La disfuncionalidad de esta jerarquización generalmente provoca un desorden en el acomodo de las necesidades y los niveles correspondientes, el resultado de este desacomodo conlleva a no poder satisfacer incluso las necesidades planteadas como vitales, así como una indiscriminada y frenética búsqueda de satisfacción sin dirección alguna. La sustentabilidad se ve severamente afectada con la disfuncionalidad de la pirámide ya que una frenética búsqueda sin dirección alguna provoca una práctica de acierto y error. Es como caminar con los ojos vendados dentro de un supermercado, agarrando objetos al azar, tratando de satisfacer una necesidad que en primer término no queda realmente claro a que naturaleza corresponde, y en segundo término, no se conoce visualmente que objeto la puede satisfacer (polvo, líquido, gas. etc.). La consecuencia directa de caminar con los ojos vendados en un supermercado es el consumo masivo de productos, algo que evidentemente conviene al supermercado y a los proveedores de los distintos productos; pero, ¿le conviene a nuestro entorno actualmente saturado de productos no degradables?

Haciendo una conclusión personal de la descripción que hace Maslow desde el humanismo, me parece que llega a un nivel profundo en cuanto a la cantidad de elementos que el hombre debe satisfacer. Describe en donde, hipotéticamente, se encuentran ubicados los aparatos a satisfacer dentro de la vida psíquica del hombre, y en donde se encarna la satisfacción. Aún así, me parece que la teoría es imprecisa en otros aspectos, ya que se estanca en la mera descripción de las características y donde se encuentran ubicadas éstas en el hombre; igualmente me parece una descripción especulativa de la satisfacción de necesidades, ya que la mayoría de las descripciones hacen alusión a elementos

intangibles o que dan pie a una gran diversidad de interpretaciones como es el amor. Y lo que me parece mas importante para la temática que estamos abordando, no nos deja clara la manera de llegar a la satisfacción de necesidades o en qué dirección ha de guiarse el hombre para satisfacerlas.

Mi propuesta, basándose en la teoría de Maslow, es hacer un examen a conciencia y cuestionar cuales son nuestras necesidades reales, iniciando desde la parte baja de la pirámide; es decir, ¿cómo somos afectados por nuestro contexto y como lo afectamos?, cuestionar cuáles son los medios que utilizamos para conseguir nuestras necesidades, darnos cuenta de las necesidades “aparentes” que han sido adquiridas y adaptadas como si fueran reales, y poder desecharlas si es necesario. Es importante también desechar los medios que no sean adecuados, aquellos que transgredan el entorno, siempre partiendo desde nosotros, el hombre; en resumen, hacer un análisis de la recíproca influencia que hay entre el hombre y su entorno, y tratar de romper los patrones innecesarios que afectan a nuestro entorno.

Conductismo

Uno de los antecedente que respalda la visión conductista del hombre, es la que plantea José E. Burgos Triano en el libro psicología del aprendizaje (2002); el cual plantea que el hombre hereda de sus progenitores una estructura genética (genotipo), la cual consiste en rasgos hasta cierto punto rígidos, y difíciles de someter a un cambio. Sin embargo, también hereda una otra estructura que es más flexible, más maleable (fenotipo), esta estructura ya posee una posible dirección específica de conducta (una tendencia funcional hacia algo), la cual más fácilmente puede ser adaptada a las condiciones presentes. Esto dependerá de la compatibilidad entre el ambiente (contexto) de la generación anterior (del progenitor), y el ambiente presente en el contexto del descendiente. Esta estructura más flexible persistirá o de lo contrario, mutará en una nueva más funcional.

Desde esta corriente, la conducta del hombre es el resultado de las estimulaciones fisiológicas que recibe de su cuerpo y las estimulaciones que recibe desde el entorno con el que tiene contacto. Esta postura niega rotundamente

algún indicio de vida psíquica interna en el hombre, y las necesidades son abordadas desde los términos de placer y displacer. Ya sea que sean provocadas desde el aparato fisiológico o desde el entorno, estas siempre provocan los mismos resultados: acercamiento o huida. A estas respuestas de acercamiento y huida, en un principio, el conductismo les llamará reflejo para posteriormente desechar este término.

Desde la obra de uno de los más grandes representantes del conductismo, B. F. Skinner, los elementos que están presentes en la conducta mantienen un orden de contigüidad secuencial (proximidad en tiempo y espacio), que son planteados en términos de respuesta – estímulo (condicionamiento operante).

A grandes rasgos, el condicionamiento operante es la presentación de ciertas condiciones de dependencia (contingencias) en el ambiente que favorecen o desfavorecen una respuesta conductual (acto) que será precedida por un estímulo explícito y evidente. La peculiaridad de este tipo de condicionamiento es que permite al experimentador llegar a un grado de conocimiento bastante exacto de cuáles son o serán las contingencias más efectivas que influyen al sujeto a llevar un acto en específico. Lo anterior se puede presentar debido a que el momento en el que la conducta se lleva a cabo, ya se ha llegado a una identificación previa de las condiciones (contingencias) ambientales que la producen; por lo tanto, la conducta se ejecuta satisfactoriamente en la dirección deseada.

Los elementos más importantes que conforman el condicionamiento operante son de dos tipos: reforzadores y respuestas. Los diferentes tipos de respuestas, así como otros elementos como son el castigo, o la extinción de la conducta, no serán abordados por la naturaleza de este ensayo. Únicamente se profundizará en los elementos “reforzadores”.

Los reforzadores son, a mi consideración, el elemento más importante de un condicionamiento operante, o por lo menos es el elemento que direcciona, culmina y afirma el camino al que se apunta: una conducta específica. Este elemento es introducido en la etapa final de un condicionamiento, teniendo una premisa esencial, el sujeto tiene que haber llevado a cabo el reconocimiento de las contingencias de reforzamiento, es decir, las

condiciones en el ambiente que favorecen la ejecución de la conducta. Habiendo cumplido el sujeto esta condición imprescindible, se introduce el reforzador, que en burdas palabras será la gratificación o sanción que le confirme al sujeto que ha llevado a cabo la conducta esperada.

Tipos de Reforzadores

- **Condicionado:** está estrechamente ligado a la historia individual del sujeto, y dependiendo de ésta, será la dirección que tome el efecto del reforzador.

Ejemplo: tener que implementar reforzadores de tipo visual a un niño que tiene retardo en lecto-escritura para poder llegar a un nivel de entendimiento mayor.

- **Incondicionado:** está estrechamente ligado a las características biológicas y conductas de supervivencia de la especie, no tiene ningún tipo de relación con la historia personal.

Ejemplo: implementar en humanos reforzadores de tipo escrito en el momento en el que se quiere cambiar una conducta, e implementar reforzadores de tipo olfativo en animales.

- **Positivo:** es la presencia de un estímulo que aumenta directamente la probabilidad de aparición de una conducta nueva, fomenta el incremento de una conducta ya presente, y disminuye la probabilidad de una conducta indeseada.

Ejemplo: un niño pequeño, al terminar de competir en una carrera de natación y conseguir un tercer lugar, su padre lo felicita, le dice que lo ha hecho muy bien pero que lo puede hacer mejor, esto impulsa al niño a poner más empeño en los siguientes entrenamientos.

- **Negativo:** es un estímulo que su ausencia aumenta directamente la probabilidad de aparición de una conducta nueva, fomenta el incremento de una conducta ya presente y disminuye la probabilidad de una conducta indeseada.

Ejemplo: el retirar el domingo (dinero) a un niño a causa de su mal comportamiento en la escuela hasta observar que este mejore.

En su libro “Reflexiones sobre conductismo y sociedad” Skinner hace una reflexión acerca de la conducta de los humanos y el nivel de

conciencia que tienen de sus actos. Dota de completa responsabilidad de esto al ser humano, y finalmente propone desde el conductismo una manera de mejorar los aspectos que nos interesan en relación a la sustentabilidad:

“Una de las cosas más ominosas acerca del futuro es lo poco que se está haciendo con respecto a él. La gran mayoría de la gente en el mundo no sabe que existe un problema, y de aquellos que lo saben, muy pocos realizan una acción pertinente. Otro problema es que el futuro siempre está en conflicto con el presente (...) puede haber escasez de energía, pero es agradable calentar los edificios en el invierno y refrescarlos en el verano, de manera que más o menos pueda usarse el mismo tipo de ropa en ambas estaciones (...) el problema es la conducta humana. ¿Cómo puede inducirse a la gente para que tome en cuenta el futuro? Creo que ésta es una pregunta para la cual es importante el análisis de conducta”. (Skinner 1981)

Las problemáticas específicas que ataca en términos conductuales Skinner son la falta de reforzamientos que doten al hombre de una visión a largo plazo; es decir, los reforzamientos existentes son inmediatos (dinero, religión, educación, televisión, etc.). Dichos reforzadores provocan un efecto en la conducta a corto plazo, aun cuando estos hacen una aparente alusión de recompensa a largo plazo, por ejemplo: en algunas religiones se puede mantener un cierto grado de control en la conducta a corto plazo (en el presente), haciendo alusión de las consecuencias que serían merecedores en el futuro. Si no se acatan las reglas que esta doctrina promulga, no se alcanzaría la vida eterna, el cielo o la trascendencia.

Otro aspecto que menciona Skinner, el cual considero importante, es que la conducta es normalmente desordenada, y por medio del análisis de conducta y condicionamiento operante, se puede ordenar a ésta para que tenga la efectividad y dirección deseada.

Por todo lo planteado anteriormente, pienso que el punto nodal de la propuesta de Skinner está presente en el siguiente párrafo:

“Todo lo que podemos cambiar son las circunstancias en las que vive la gente, y queremos cambiarlas de manera que ésta se comporte en forma diferente. Estaremos en terreno más seguro y prometedor si seguimos de cerca la conducta.” (Skinner 1981)

Una de las maneras en la que estos reforzamientos son llevados a cabo es por medio de la imitación, un acto que está regido por contingencias (condiciones ambientales favorables a la aparición de la conducta) de reforzamiento, más que por una carga genética innata. Esto quiere decir que se da a través de fenotipo más que del genotipo, aunque nunca se puede separar uno del otro. En otras palabras la imitación inició como un rasgo elementalmente útil para la supervivencia, creando cambios en el hombre, su fisiología, lenguaje, etc. Posteriormente se volvió un rasgo elemental de la conducta, la cuál es llevada a cabo en casi todos los ámbitos de la vida.

Desde el conductismo y a manera de conclusión me parece que el cambio que se debe de efectuar es planteado de una forma bastante atractiva y prometedora metodológicamente, muy congruente y articulada, pero, de cierto modo considero que a una escala macro, se estanca en el nivel conceptual. Esto debido a que la gestación y aplicación de este método esta destinado a ser llevado a cabo (aplicado) en la generalidad de las masas, sin dotar directamente a estas de un nivel de percepción que permita dilucidar la manera en la que ésta metodología se está llevando a cabo, como, y en que dirección apunta. La metodología aproximada se podría dar de la siguiente manera: la mayoría de los reforzadores de conducta (educación, modas, etc.) son llevados a cabo desde los puestos dirigentes o representativos que poseen poder (TV, gobierno, etc.). Estos deben de empezar a cambiar la manera de llevar a cabo los reforzadores y la dirección en la que apuntan, para que de este modo, sea posible cambiar la conducta actual por una menos dañina para nuestro entorno y nosotros mismo.

Desde una visión conductista mi crítica apunta precisamente al grado conceptual que posee la posibilidad de cambio y la dificultad que éste conlleva, precisamente porque la

responsabilidad de cambio recae en las personas que ejecutan los reforzadores. Desafortunadamente, este es un grupo pequeño, entre los cuales muy posiblemente estamos tú y yo, además de los grupos políticos, religiosos y de comunicación masiva, el cual no se ha tomado la molestia de considerar las consecuencias que tiene su conducta en su entorno y a largo plazo.

"...la supervivencia de una cultura es más que un resultado de contingencias de reforzamiento. La supervivencia de una cultura tiene lugar cuando las prácticas contribuyen a la supervivencia del grupo, y sobreviven con él" (Skinner, 1991).

Tomando esta frase, surgiría el siguiente cuestionamiento: ¿las prácticas conductuales que se llevan a cabo en la actualidad, son en pro de la supervivencia del hombre y el ambiente en el que vive?

Prospectiva

Desde un análisis personal, y enfocado en las dos teorías planteadas anteriormente, podría decir que en apariencia estas corrientes están contrapuestas, algo que los defensores teóricos de ambas corrientes afirmarían contundentemente, pero, debido a la naturaleza de este ensayo, la contraposición no significa una incompatibilidad de caracteres para la creación de un cambio.

En la generalidad, el primer paso para llegar a un cambio siempre es iniciado por la toma de conciencia, en burdas palabras, darse cuenta de la magnitud de una problemática, la cual si es considerable, causará una inquietud (querer cambiar). Esto lleva al siguiente nivel, el análisis consciente de los factores que componen la problemática; finalmente, después de este análisis consciente en el cual tendrán que estar implicados necesariamente factores como la realidad que se vive, las herramientas externas e internas con las que se cuenta, y las resistencias que se opondrían al cambio, únicamente después de este análisis, el cambio podrá ser ejecutado.

El nivel en el cual esta propuesta está situada es en el de un análisis consciente, el cual intenta interrelacionar las dos corrientes psicológicas propuestas. Lo antes dicho significa que en el humanismo primero se

tiene que hacer un análisis sobre que factores están mal posicionados dentro de nuestra pirámide de Maslow. es necesario analizar que factores están situados en los niveles más estructurales de la pirámide y que mantienen un nivel de exigencia mayor al que deberían mantener. Por ejemplo, el caso de una anoréxica, en el cual, una necesidad de belleza debería pertenecer al nivel de necesidades de desarrollo (meta-necesidad), y sin embargo, esta situada dentro de las necesidades básicas o vitales, ya que la ausencia del concepto de belleza provoca una enfermedad; por el contrario, la consecución de la necesidad de belleza provoca el retorno de la aparente salud, etc. Lo ideal en este y muchos otros casos, sería hacer un análisis del porque este concepto de belleza se ha ido posicionando y encarnando en un nivel tan básico de importancia en la pirámide, para posteriormente poder situarlo nuevamente en el lugar al que pertenece. El ejemplo anterior podría abordarse desde la lógica del modelo económico de desarrollo, donde la ingesta de alimentos de una bulímica (en ocasiones atracones), es el más adecuado para el desarrollo de las empresas que venden dichos productos, ya que el proceso de consumo y desecho de los productos vendidos es en menor tiempo y por consecuencia, en mayor cantidad.

Después de un análisis intra-personal, podemos pasar a los aspectos que atañen al conductismo, la estructura en la que se desenvuelve el hombre, las contingencias de reforzamiento presentes en el entorno, y los reforzadores que son presentados ante los sujetos.

La propuesta conductista es muy sencilla, se trata de hacer un análisis continuo de las situaciones o elementos que son presentados ante nosotros, así como de los elementos ya presentes en el ambiente que determinan en muchas ocasiones nuestra manera de actuar. Para llevar a cabo el análisis es necesario tener muy claro en que consiste la teoría del condicionamiento operante y ligarla con la sustentabilidad (el daño que nuestros actos puede causar a la perdurabilidad de los recursos en el entorno). Un ejemplo de estos sería la compra indiscriminada de ropa de "temporada", por dar un ejemplo mas concreto, camisas tipo polo. El análisis sería el siguiente:

Contingencias de reforzamiento: la mayoría de los jóvenes usa este tipo de camisa, lo cual lleva a una mayor facilidad de imitar a esta mayoría, ya que es vista con mayor frecuencia en un día cotidiano.

Reforzador condicionado: los actores, cantantes, celebridades internacionales, etc. Usan también este tipo de camisa, y evidentemente son percibidos como personas exitosas, (percepción con la cual no concuerdo, sin embargo así sucede); por lo tanto, son figuras de influencia. El estatus de reforzador condicionado parte de una premisa que gira en torno a la concepción de éxito, el cual se construye paulatinamente con las experiencias personales que vive el sujeto en su entorno. Las personas que son visualizadas y elegidas como exitosas son diferentes para cada individuo.

Reforzador positivo: la relación entre el uso de ropa similar a una persona que es percibida como exitosa, provoca halagos, y un status de éxito por parte del entorno hacia el sujeto, provocando que esta conducta sea mas perdurable que otra.

No está de más recordar que la relación que mantienen estas dos teorías, las propuestas planteadas y la sustentabilidad, apunta hacia la dirección que le da el entorno a las necesidades personales, y las contingencias de reforzamiento que propone el modelo económico-cultural (actualmente). Estos evidentemente provocan una cotidianidad que no considera la sustentabilidad, la perdurabilidad de los recursos, y el daño que sufren los actores implicados en la vida dentro de la tierra, hombre-medio ambiente.

Comentario Personal

La propuesta implícita del entorno de “el cómo” satisfacer las necesidades, es a través de “la cultura del más”, la cultura del dinero, y la aglutinación de bienes materiales de una manera rápida y constante, al igual que su desecho. Esto provoca que día a día las personas se vuelvan más competitivas y despiadadas en la obtención de bienes y objetos; lo que a la vez provoca sumergirse en la misma persona al grado de querer poseer el objeto de deseo a toda costa, sin importar a quién se pisotee mientras uno satisfaga sus aparentes necesidades. Un pisotear que no solo

afecta a los hombres que están de por medio, sino que también se afecta a uno mismo y al medio ambiente más próximo, e incluso, al más distante en tiempo y espacio.

Es digno resaltar que a pesar de lo atractivo que pueda resultar alguna de estas corrientes psicológicas con respecto a la sustentabilidad, este tema posee un nivel de complejidad bastante elevado. Los aportes de la psicología son importantísimos, personalmente considero que son imprescindibles para poder llevar a cabo un cambio real, pero es sensato reconocer que esta problemática rebasa la capacidad de la psicología para poder llevar a cabo una acción eficaz; se entiende por lo tanto, que sería bastante pretencioso tratar de abordar este tema únicamente desde la psicología. La sustentabilidad atañe a más de un ámbito de las ciencias, sociedad, política y demás disciplinas; en todo caso, lo mas acertado es tomar en cuenta las aportaciones que hacen los estudios de economía, sociología, ecología, etc., a los diferentes elementos que posee esta problemática.

Referencias

- Elizalde, Antonio (2003), *Desarrollo humano y ética para la sustentabilidad*; Chile, Universidad Bolivariana: ONU, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
- Foladori, Guillermo (2001), *Controversias sobre sustentabilidad; la coevolución sociedad-naturaleza*; México: Miguel Angel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Goble, Frank G. (1977), *La tercera fuerza: la psicología propuesta por Abraham Maslow*; México: Editorial Trillas.
- Ribes Iniesta Emilio (2002), *Psicología del aprendizaje*; Mexico, Editorial Manual Moderno.
- Rosales-Nieto, Jesús Gil (ed.). (1992, c1992), *Vigencia de la obra de Skinner*; Granada, España: Universidad de Granada.
- Skinner, Burrhus Frederic. (1981, c1982), *Reflexiones sobre conductismo y sociedad*; México: Editorial Trillas.
- Skinner, Burrhus Frederic. (s. f. /1991), *El análisis de la conducta: Una visión retrospectiva*; México: Ed. Limusa.